

ESE ERROR DE LA FELICIDAD

ANTONIO GONZÁLEZ RIVAS

Año 1996

***Personajes: Daniel
Caterina
Mirta
Miriam***

Escena 1

Verano. Aproximadamente 3. a.m .Daniel atraviesa un corredor hacia el baño, cubierto con una sábana como una toga que arrastra por su amplitud. La puerta de su habitación, apenas abierta, deja ver una tenue luz. Daniel se detiene un instante, luego avanza hacia el baño. Abre la puerta. Enciende la luz y deja entrever su desnudez y un defecto físico en su brazo izquierdo. Cierra la puerta. Se oye la caída del agua de la ducha .Otra puerta entornada se abre. Como un fantasma desde el fondo, aparece Caterina en camisón. Temerosa en su andar, avanza y mira hacia atrás. Se para en la puerta del baño. Quiere pasar la mano sobre la superficie de la puerta pero se detiene. Intenta tocar el picaporte de la puerta y se sobresalta. Se la ve sudorosa. Se tira el cabello hacia atrás. Parada al lado de la puerta y contra la pared se acaricia más debajo de su vientre. Su camisón deja entrever que no usa ropa interior Su sensualismo está como adherido a la pared. La ducha cesa. Ella se seca el rostro con su camisón. Se pone de espalda a la puerta. Daniel de golpe abre la puerta. Está de pijama. Se sorprende al verla.

CATERINA- (De espalda a Daniel) ¿Por qué te duchás a esta horas?

DANIEL-(Irónico) Me masturbaba a solas con mi virilidad.

CATERINA-(Le da un cachetazo) ¡Bestia!

*DANIEL-¿Qué hacés aquí?...ah!...¿Espías? (aferrándole una mano)
¿Querés detalles? ¿Querés saber con qué fantasías?
Preparate, porque mis fantasías son bestiales, cruentas, devoradoras.*

CATERINA-(Soltándose) No quiero detalles inmundos.

DANIEL-Mejor así.

CATERINA-¡Si supiera tu madre los hijos que parió!

DANIEL-Somos hermanos, no te olvides.

CATERINA- ¡Ah! Si no lo fuéramos. (enojada) Quisiera despegarme para siempre de ti. ¿Qué precio tendría?

DANIEL-Las cosas en la noche tienen un valor, en el día otro, pero nada va a cambiar por ser mi hermana. La naturaleza decidió que fuésemos hermanos.

Caterina se va hacia su habitación. Deja la puerta entreabierta. Daniel entra de nuevo al baño . Vuelve con su sábana a rastras .Abre totalmente la puerta de Caterina.

DANIEL-(Tirándole la sábana sobre el piso) Ahí tenés: el olor de un hombre en estado natural ,sin los rancios perfumes seductores de esos que vos usás .Está empapada con todo el olor de una noche de esta casa. No te acostumbres a espiarme.

CATERINA-Ese olor es tu prisión.

DANIEL- *No sé cuáles serán tus prisiones ,pero cuidado, en mi olor soy rey.
Ya lo sabés. No me vigiles más.*

CATERINA- *Yo...Nada. Perdoname.*

DANIEL-(Mordaz) *Arquitecta ,¿ por dónde se comienza a medir los planos de una casa? Aprendé a tomar otras medidas. En adelante las vas a necesitar.*

CATERINA- *(Irónica) Medir casas...por hoy ya todo tuvo su medida .¿No te parece?*

Daniel se retira a su habitación. Caterina entorna su puerta. La luz da sobre el marco de la puerta .Caterina se cubre el cuerpo con sábanas a manera de estatua griega .De perfil ,ella las deja caer. Está desnuda y se aprecia su belleza física. Estira los brazos hacia atrás como si estuviera frente al viento.

En puntas de pie cierra su puerta. Daniel abre su puerta totalmente .Luego se arrepiente .Una tenue luz da sobre su brazo izquierdo. La cierra.

Escena 2

*En una cocina amplia y cómoda está servido un succulento desayuno.
De espaldas, Mirta come sola, sobre la mesada. Entra Daniel.*

DANIEL- *Buen día (espera contestación). Hola. (se acerca más a la madre)
Buen día señora. (como no obtiene respuesta Daniel le toma el rostro con sus manos, ella cierra los ojos) No me querés ver ¿eh?, no me contestás, yo igual te saludo.
(Daniel da vueltas alrededor de la mesa redonda, repasando con un con su dedo todo su perímetro .Luego hace lo mismo con la esfera de su reloj de pulsera. Mira a su madre)
Buen día mamá.
(Con sus manos se aprieta el cuello. Aparece Miriam vestida para ir a trabajar)*

MIRIAM- *Buenos días.*

DANIEL- *Buenos días...aunque no tiene pinta de ser muy bueno.*

MIRIAM- *(Con gesto que alude a su madre) ¿Otra vez desayunando sola?*

DANIEL- *¿Qué te parece? Ya la saludé y no contestó.*

MIRIAM- *(Cerca de su madre) Buen día, buenos días (directamente al rostro de su madre)Al menos podrías esperar para desayunar juntos.
(a Daniel) ¿No durmió?*

DANIEL-(Sorprendido) *¡Yo qué sé! Dejala, cuando quiera va a abrir la boca.*

MIRIAM- *La bella, ¿no se levantó todavía?*

CATERINA- La bella se levantó y tiene hambre.

MIRIAM-No dormimos juntos, ¿no? Entonces saludá.

CATERINA-(Sarcástica) Good morning. Ya los oí .Huelga de palabras declaró la señora. ¿Por qué no esperó para desayunar con nosotros?

DANIEL- Es obvio, si acabás de levantarte.

CATERINA- A la hora de siempre, más o menos.

MIRIAM- (Firme, a sus hermanos) Bueno, basta.¿Qué vamos a hacer?

DANIEL- ¿Hacer qué?

CATERINA- Desayunar, ¿no?

MIRIAM-(Alterada) Con respecto a ella, digo.

DANIEL- Ah!... ¿A tu madre decís? Vos, ¿qué sugerís?

MIRIAM- Yo no sugiero nada .Les estoy preguntando.

CATERINA- Se enfría todo.

MIRIAM- Se puede volver a calentar.

CATERINA- Pasame las galletitas, Daniel. Yo ya estoy harta de esperar qué hable, qué siente, qué le duele, qué piensa, qué sufre, qué cree, qué esconde, qué quiere de ella y de nosotros.

MIRIAM- Entonces con un médico tendrá que hablar.

DANIEL- (Asombrado) ¿Vas a llamar a un médico?

CATERINA- No lo veo necesario. Además, cuando se canse, hablará.

DANIEL- (A Miriam) ¿No te importa hacer entrar un extraño en tu casa?

CATERINA-(Irónica) Mejor digo: ¿por qué no llamás a tres médicos?

DANIEL- Mirá que vos no necesitás tres médicos.

CATERINA- Para mí no, pero para vos, tal vez.

*DANIEL- Llamalos y te dejo una foto. ¿Tipo carné o de cuerpo entero?
¿Vestido o desnudo?*

CATERINA-Estúpido.

MIRIAM- Dos cabezas para pensar disparates, tres para hablar y cuatro para escuchar.¿Qué concentrado !Bueno,¿qué hay para desayunar?

(La madre comienza a deambular. Los hijos la miran y éstos se miran entre sí)

*No va a entrar nadie profesional en esta casa. Sin violencia.
No importa si no habla. Ya hablará. Vamos a desayunar.*

CATERINA- Sí, me estoy retrasando pila.

MIRIAM- Estás en hora. Decime darling: ¿Entendiste algo de esta situación matinal?

*CATERINA- ¿Te creés que soy boba? ¿Qué no entiendo nada? ¿De qué dudás?
Lo único seguro aquí es la duda.*

MIRIAM- Lo que pasa en esta casa es que a cada cual sólo le importa lo que tiene que ver con sí mismo y nada más.

(La madre pasa cada vez más cerca de la mesa. En un acercamiento veloz roza con un dedo de su mano el borde y se aleja rápidamente)

DANIEL-Pará. ¿Cómo se llama la línea recta que tiene un solo punto en común?

CATERINA- Se llama tangente.

MIRIAM-(Mirándolos) Cuatro tangentes.

CATERINA- Jugo de naranja para mí, poco de queso magro, té sin azúcar, me quedé sin sacarina ¡que horror!

MIRIAM- Tomá lo tuyo, como siempre, el resto es para nosotros. ¿Cómo llegás con eso al mediodía?

CATERINA- Sin sacrificio, querida, este cuerpito no sería este cuerpito.

MIRIAM- Además de que te alaben el sacrificio, sería bueno ,que al menos, a veces, alguien te lo acariciara ¿no?

DANIEL- ¡Cuánta insurrección!

*CATERINA-Disculpen. (Del bolsillo de su vestido extrae un pequeño estuche. Son sus lentes de contacto que trata de colocarse con cierta dificultad. Se mira en un pequeño espejo)
¡Al fin!*

MIRIAM-¿Alcanzás a ver bien a todos?

CATERINA-Por supuesto. Pero lo que va mal se ve sin lentes. Tendrías que acostumbrarte a usar los tuyos.¿Para qué te lo compraste con más aumento?

MIRIAM- Una equivocación, alcanzo a ver con el par que tengo.

CATERINA-Un poquito pasado de moda el armazón, te diría ¿eh?

(Vuelve la madre de lentes .Suena el teléfono. Daniel acude)

MIRIAM- *Si es para mí ya salí.*

DANIEL- *¿Si es para ti, Caterina?*

CATERINA- *Que ya salí del manicomio y me dirijo a mi clase diaria de gimnasia.*

(La madre se acerca a su hijo. El timbre insiste. A un lado del teléfono están los lentes de Daniel quien se los pone y atiende)

DANIEL- *(mirando a sus hermanas) Hola. No. En este momento no. Te llamo más tarde. (Como cansado se toma de una silla .Caterina se pasa crema en su rostro, luego se la limpia)*

CATERINA- *¡ Nunca termino de maquillarme! Voy a llegar tarde.*

DANIEL- *Y mal pintada. ¿No transpirás cuando hacés gimnasia? ¿Cómo te queda esa cara?*

CATERINA- *Siempre con la pavada. ¿Por qué no te preocupas de lo tuyo? (Se va)*

DANIEL- *(Fuerte) No siempre digo pavadas. Me preocupo de lo mío y de cosas que no son mías.*

(Miriam limpia sus lentes casi pronta para irse .La madre recoge el mantel ante el asombro de Daniel y Miriam. La mitad de la vajilla cae y se rompe. Nadie dice nada. La madre dobla el mantel. Se aprecia en él un dibujo de un gran reloj circular)

CATERINA- *(De lejos) ¡Ese ruido!*

DANIEL- *Tu hermana tiró unas tazas.*

CATERINA- *Si las rompió que las reponga. (De lejos se ve la ceremonia del maquillaje. Daniel busca en una agenda el número. Disca. Miriam recoge todo con una pala, impasible)*

DANIEL- *(En voz baja) Hola, soy yo. (más bajo aún) Lo que te dije. No. Paciencia. Ese es el precio. Son varias páginas. Yo voy a estar aquí. Pensalo. Si te sirve bien sino a otra cosa. Chau. (Digita en una calculadora y anota en una agenda. Miriam lo interrumpe).*

MIRIAM- *¿Me podés prestar el diccionario de inglés? Temo que mi compañera no lo traiga.*

DANIEL- *Sí, pero cuidalo.*

CATERINA- *(Regresando lista para salir) ¿Qué tal hoy? (Lo toma desprevenido y le rocía el cuello con su perfume .Sonríe mirándolo). Perfume caro.*

MIRIAM- *(A Daniel) ¿Vos te vas con ella? Apestás con tanto perfume, andá a lavarte la cara. (A Caterina) ¿No tenés otra forma de divertirte? (Respira profundo) ¿Sabés qué?; Cambiá de perfume, por favor!*

CATERINA- ¡Envidia!

MIRIAM- ¿De qué nena?

CATERINA- No te vendría mal cuidarte la cara y... lentes modernos.

MIRIAM- No te preocupes por eso. Yo soy yo. ¿Vos, ¿qué estás escondiendo con tanto revoque?

CATERINA- Mucho más de lo que pensás. Inteligencia, por ejemplo.

DANIEL- (A Caterina) No te olvides de tus papeles.

CATERINA- Hoy empezamos a dibujar el edificio de treinta pisos que se edificará en la rambla. En Punta Gorda. Hermoso proyecto para un más hermoso futuro.

DANIEL- ¿Te toca dibujar la azotea o el subsuelo?

CATERINA- No podés ser más idiota.

DANIEL- Un poco menos que en las noches ¿no?

CATERINA- (A Daniel) Bye , bye darling, y a ti también hermanita.

MIRIAM- Andate que se te va a hacer tarde. (enfurecida y gritando) ¿Y quién se va a encargar de buscar una casa de salud para ella?

CATERINA- (Deteniéndose) ¿Estás loca?

MIRIAM- No. No estoy loca. Si pedimos exámenes sabremos por qué no habla.

CATERINA- ¿Otra vez querés intentarlo? No va a dar resultado.

DANIEL- (A Miriam) ¿Por qué te preocupás? Dejala que se vaya a la gimnasia. Tenemos que tener paciencia.

MIRIAM- Es que ya no tengo más.

CATERINA- Ofuscación de la edad. ¿Nace la menopausia?

MIRIAM- ¡Andá a cagar!

CATERINA- (A Daniel ,imperativa) Vos no tenés que hablarle nada, no tenés que hablarle ni una sola palabra. (Lo mira y se va)

DANIEL- ¿Si se siente mal? ¿Si se muere?

MIRIAM- Entonces no habla más. ¡Dejate de joder! Haceme el favor de traer la carpeta verde. Vamos a ver como van las cosas. (Daniel vuelve con

la carpeta y se la entrega) De lo que está aquí adentro, vivimos.

DANIEL- *¿Vas al escribano?*

MIRIAM- *Si tengo tiempo. Primero tengo que ordenar... si me llaman del trabajo decí que llego una hora más tarde. ¿o.k.?
(Lo saluda con la carpeta y se va)*

(Mirta, parada, a lo lejos se quita los lentes y se limpia los ojos con un pañuelo. Se los vuelve a colocar. Se va .Daniel queda apoyado sobre el respaldo de una silla)

ESCENA 3

(Suena el teléfono. Daniel atiende en presencia de la madre)

DANIEL- *¡Hola! No cortes por favor. (Le hace un gesto a su madre para que se retire. En voz baja le dice que es una conversación que no debe escuchar).*

Sí, te escucho., disculpame la espera...está todo claro, creo que no hay que agregar nada, ya sabés...ya sabés el precio de los libros... Yo debo recuperarlo ahora. ¡Pará!, ¿te sirve o no? El que se va recibir sos vos, no yo...¿no?. Ese es el precio. Si te querés lucir, pagá...No me importa, la otra opción es la de todos, igualito a los demás, aparte cuando empezaste a estudiar tenías nociones de los gastos...no es mi problema que trabajes y estudies...loco, yo me rompí el culo, otros iban al café, entre ellos vos, a mi no me invitaban, no, era así, no lo disfraces...sí, tengo clase por clase y cada texto con mi propia voz. Date cuenta del tiempo que invertí...son treinta cinco cassettes...¿te parece una estafa? Eso lo calificás vos, si tu apuro es recibirte. ¿Tenés plata o no?...conocé lo de plata en mano y culo en tierra...y bueno viejo, si aparte de pobre te enmorás...ajá, el mismo deseo para vos y para ella. No, no la pongas por delante. ¡Hola! Pronto y rápido, si quieren las transcripciones yo quiero la plata. No. Al contado...no hablo de moral, hablo de dólares...sí, me recibí con muy buenas notas, cosa que ustedes quieren...pero esos lujos se pagan...no jodas... ¿moral?...ustedes deberán preocuparse un poco de la moral, no yo. Escuchame, el asunto es puntual, material por dinero, dame con ella, Hola...confunden todo, no...no interesa, me dan el dinero y ustedes tienen las grabaciones y te aclaro, grabaciones y no fotocopias... cuando ustedes quieran...cotización del día cuando vengan a buscarlo .Negocios, no sociología. Chau.

(La madre atraviesa el salón y desaparece)

Hace años que mi físico es frágil. Soy un desnutrido, un desamparado. Mis fuerzas son limitadas. (Apretando su brazo enfermo) Soy un inválido. ¿De dónde venís podredumbre? ¿Quién te invitó a que vivieras conmigo hasta que yo muera?

(con voz entrecortada) Sin embargo, te necesito. (llorando amargamente sobre su brazo) No te enojés. Daniel no puede enojarse contigo.

ESCENA 4

Daniel está sentado comiendo una manzana. La mesa sólo está cubierta con el mantel. Aparece Mirta con un bolso. Se sienta en un rincón. Del bolso extrae primero, un tejido semejante a una bufanda de tres colores en la gama del gris ,luego tres madejas de esos mismos colores los cuelga en el respaldo de la silla. Teje en forma indolente, como una principiante. Daniel la observa. Se oye el ruido de la llave en la cerradura.

DANIEL- *¿Sos vos, Miriam?*

MIRIAM- *Sí, Dani.*

(Miriam entra. Deja su cartera sobre la mesa. Le hace un gesto a Daniel si no hay comida. Sonríen. Miriam no cree que no se haya cocinado. Observa. Todo está en orden y limpio.)

DANIEL- *¿Convencida?*

MIRIAM- *No te preocupes. ¿Qué hiciste?*

DANIEL- *Mis trabajos, anduve viendo unos libros. Tipo simpático el vendedor, Me prestó dos libros ingleses.*

MIRIAM- *¿A la librería que vas siempre?*

DANIEL- *Sí. Están al día con todo.*

MIRIAM- *Ya conocen tu debilidad. ¿Nunca te preguntó por qué comprás tantos libros tan caros?*

DANIEL- *El es vendedor, no curioso. Él gana lo suyo y si todos los meses me los presta es porque terminará comprándoselos.*

MIRIAM- *Mañana te traigo el diccionario, por suerte mi compañera se acordó de devolvérmelo. ¿Qué digo? ¿Mañana? Si lo tengo, fue lo primero que hice, guardarlo. Tomalo, gracias.*

DANIEL- *¿Cómo podés dominar dos idiomas a la vez? ¿Sos mitad inglesa y mitad de acá? Traducir simultáneo debe ser bravo.*

MIRIAM- *Con la práctica te vas acostumbrando.*

DANIEL- *Si leyéramos todos los días el diccionario, ¿creés que nos entenderíamos mejor? Digo en nuestra lengua.*

MIRIAM- *Supongo que sí. En ese sentido sería un diccionario de palabras húmedas.*

DANIEL- *¿Y si siempre estuvieran cerrados?*

MIRIAM- *Oh! ,entonces se ahogan las palabras .Los diccionarios abiertos siempre flotan. Una vez, haciendo una traducción me asustó el pensar si la superficie de cada letra escondería un profundo precipicio, un abismo, y si allá yo encontraría la escritura del origen del hombre y debajo de esa escritura qué habría .Me vino el escalofrío y el espanto.*

DANIEL- *El cuerpo es todo un diccionario cerrado.*

MIRIAM- *Lo decís por si te ahogás en una corriente de agua.*

DANIEL- *Puede ser.*

MIRIAM- *¿Hay agua mineral?*

DANIEL- *¿Esa es una pregunta húmeda?*

MIRIAM-(*Riéndose*) *No, seca. Tengo sed.
(Daniel trae dos vasos con agua)*

DANIEL- *Hoy se debilitó su dieta. No le digas nada. Se va a dar cuenta.
(Se apoya en la mesa con la mirada hacia el vacío. Desganada se incorpora). Bueno fuera que no comiéramos algo.(Otra vez el ruido en la cerradura. Entra Caterina)*

CATERINA- *¿Qué tal?*

DANIEL- *Aquí nos ves.*

CATERINA- (*Sacándose los zapatos*) *¿Que alivio!*

MIRIAM- *¿Qué te pasa?*

CATERINA- *Me duelen los pies. Creo que me quedan chicos, pero son preciosos ¿no?. Cuando me los compré ni me di cuenta si me apretaban. No. Ahora me digo sensatez. Me voy a caer y me voy a romper una pierna. ¿No lo querés para vos?*

MIRIAM- *Calzo un número más.*

CATERINA- *Bueno, quedarán ahí como un capricho. No se molesten porque ande descalza. ¿Hoy no comemos?*

DANIEL- *No.*

CATERINA- *¿Por qué?*

MIRIAM- *Para mantener orden, higiene, y que descansen los guantes.*

CATERINA- *Ajá. No se come, no se come.*

DANIEL- ¿Quieren pizza con muzarella?

MIRIAM-¿Vos la vas a hacer?

DANIEL –Si, por teléfono.

CATERINA- Comeremos.

(Daniel va al teléfono. De su agenda saca un número y hace el pedido. Caterina observa a su madre tejer la bufanda. A Miriam en voz baja)

¿Tenés frío en el cuello?

MIRIAM- Parece que sí. Dejalo como está.

(COMIENDO PIZZA)

CATERINA-Parece mentira.

DANIEL- Lo qué.

CATERINA- Almorzando esto.

MIRIAM-Si no querés, dejalo. De lo contrario cociná.

CATERINA- Bueno, al menos hoy no se lavan los platos.

MIRIAM-Aunque hubiera no los lavarías.

CATERINA-A veces uno se acostumbra a la comodidad.

MIRIAM- ¿Sabés como me cansa tu comodidad? Estoy cansada de ver al abogado y de ir al banco. Estoy cansada de trámites, hacerme cargo del dinero. Yo no concibo que tenga que hacerlo todo y que ustedes lo único que hacen es disfrutar. ¿Jamás pensaron lo que es ir al banco y contar dinero, que supera con creces los sueldos de nosotros? Bueno, los que trabajamos, porque vos Daniel...

DANIEL-Porque yo nada. El dinero es de todos y todos lo necesitamos y es para gastarlo.

CATERINA-Decime una cosa, ¿por qué ahora te cansa ir a ver al abogado? En serio, digo, porque antes bien que te gustaba ir.

MIRIAM- Eso era antes. Ahora estoy harta.

DANIEL- Huelo algún otro problema. ¿Te trata bien?

MIRIAM-Por supuesto, no tiene ningún motivo para tratarme mal.

DANIEL- Como antes habían discutido...

CATERINA- Eso fue una discusión por desconfianza, desconfianza profesional.

¿No? Lo irritó muchísimo que creyéramos que no llevaba bien nuestros asuntos. ¿Fue así, no? Sí, ahora me acuerdo. Lo comentaste en casa.

MIRIAM-Sí. Lo conté.

CATERINA- (Pensativa) ¿No te estará deseando a partir de ese roce, porque ahí te vio bien plantada, ¿no?

MIRIAM-No creo, no creo.

DANIEL- Lo que es seguro es que cada mes se lleva sus buenos honorarios.

MIRIAM- Aquí todos viven porque yo me muevo. Y no me digan más que es de todos y nos pertenece .El dinero es lo que se mueve y nosotros alrededor de él.

CATERINA-El abogado sabe muy bien lo que tenemos...quizás ese roce lo provocó él mismo sin darse cuenta, por el ímpetu de ser joven, resuelto, deseoso de fortuna.

DANIEL- De la nuestra querrás decir.

CATERINA- También vio una vertiente para entrar en tu vida.

MIRIAM-¿Por qué no te hacés cargo de esto?

DANIEL- ¿No te parece imprudente exponerla ante ese abogado?

MIRIAM- Entonces irás vos.

DANIEL- No tenga nada que decir del hombre, seguí como hasta ahora.

MIRIAM-¿Cómo hacerles entender que estoy hastiada?

CATERINA- ¿De qué manera te mira cuando conversan?.¿Sigue buen mozo? Fue tu descripción. Cuando lo vi por primera vez me pareció común pero si estás tan hastiada de todo cambiá de abogado.

DANIEL- Podría ser una solución.

MIRIAM- Para la comodidad de ustedes.

CATERINA-También para ti. Por lo menos cambiarás de paisaje.

MIRIAM.(Muy enojada)Te vas a encargar de todo. Reunís todas las condiciones, en especial sos bella y estúpida.

CATERINA- No da para enojarse.¿Tenés miedo que se nos escape la fortuna? Tranquila, darling.

MIRIAM- Si vas vos, en dos días estamos en la calle.

CATERINA- ¿Festejando qué?

MIRIAM- *Disfrutando de la intemperie.*

DANIEL-(Irónico) *Entonces vamos a dar una vuelta todos juntos al abogado, al banco, al escribano, al supermercado, a la perfumería, al shopping. Creo que nunca nadie nos vio a todos juntos.*

(La madre saca las agujas del tejido y las atraviesa en su moño. Va tomando el extremo de su bufanda y se la enrosca en el cuerpo como una serpiente. Los hijos tratan de dominar el nerviosismo)

Traé frutas, Caterina.

CATERINA-(Apurada va a la heladera) *Hay manzanas frías.*

MIRIAM- *Traelas. Si están muy frías dejalas afuera. Será mejor que yo siga adelante, pero ustedes me van a pagar los viáticos.(a la madre)
¿Y tú por qué no podrías ir? ¿Qué te lo impide? (la madre sonríe)*

ESCENA 5

Mirta envuelve su tejido y lo atraviesa con sus agujas. Una blusa de fina calidad está sobre el respaldo de una silla. Pertenece a Caterina. En una mesita, entre otras cosas, un frasco de esmalte de uñas. Mirta lo toma, lo deja caer y se rompe.

CATERINA- *Espero que no haya sido a propósito.*

MIRIAM- *No quiere cuidar nada.
(la madre toma la blusa y limpia el esmalte derramado)*

CATERINA-(Gritando y alejándose) *¡Eso no! No querés hablar, no tenés sentido de la realidad ,de nada.¿Qué pretendés de nosotros? El esmalte y la blusa son más caros que tus sentimientos, son de más calidad que esos afectos que ahogaste y ahora no se saben dónde están. Te mandaría a recorrer todas las perfumerías para reponerlo. De repente así no volvés nunca más.*

(La madre extiende la blusa y muestra la mancha. Se va)

No puedo cree que me pase a mí.(solloza)

MIRIAM- *Si podés llorar estás bien.*

(La madre vuelve con un frasco de acetona con algodón y refriega la mancha. La blusa se agujerea y la tira a los pies de Caterina con total desprecio)

MIRIAM-*Algo la estrangula por dentro.¿Quién vería este estado!*

CATERINA-(Ofuscada) *Tu madre está enloqueciendo. Todo se va a la mierda.*

¿Entendés? Todo se escapa, todo se pone borroso y nos dejamos de ver... la locura se apodera de todos y de todo.

MIRIAM- *Calmate un poco.(gritando);Daniel!
(Éste acude con su calculadora) Hacela callar de una vez, por favor.*

DANIEL- *Creen que no se oyen los gritos de ustedes. No soy sordo.
(a Caterina)Y vos no te pasés de lista.*

CATERINA-*No servís para nada, ni te asomaste .Seguro que calculabas a quien vas a joder.*

DANIEL- *Callate. Tanto escándalo por una blusa.*

CATERINA-*¿Qué sabrás vos de moda! Levantá esa blusa Te dije que la levantes.*

MIRIAM-*(De cara frente a ella) No le hagas caso, Daniel.¿ Vos no te podés agachar? Sos la más indicada. ¿Para que te sirve la gimnasia? Dale, levantala con elegancia...ahora la vas a levantar. Yo te lo ordeno.
(En un arrebato Daniel levanta la blusa y la deja caer en el hombro de Caterina)*

CATERINA- *¡Infeliz!*

MIRIAM-*¡Servil! Tirala a la basura.*

DANIEL-*¿A quién? ¿A vos, a ella y a la blusa?*

MIRIAM- *Te dije que tires la blusa a la basura.*

CATERINA-*(Como escrutando a su madre. Frente a ella)
Yo no voy a envejecer.(Dándose vuelta de inmediato)Lo juro. La gimnasia que tanto les preocupa, me deja exhausta, pero hace que por un rato me olvide de ustedes.¿Por qué me humillan? No hice nada grave para que me traten así. Quisiera estar ya, en este momento enamorada, de alguien que me defienda sin que intervenga el dinero. Vos, Daniel, sabés que soy atrayente y que tengo un lindo cuerpo . Siempre lo cuidé. Quise ser bailarina de ballet pero me fui de la academia y terminé en el gimnasio. Las otras muchachas que hacen gimnasia conmigo salen de noche. Yo creo que se prostituyen, a veces, a mí me sobresalta la idea de si yo pagaría por acostarme con un hombre, no sé, yo no hablo con nadie.*

MIRIAM- *Ni así te das cuenta que cautivás el vacío. Vos hablabas de mi envidia y no tenés a nadie, ni siquiera...si te mostraras medio desnuda, solamente un desesperado se te acercaría y a lo mejor ni ni siquiera para acostarse contigo, sino con una mujer cualquiera que le permitiera no sentirse solo. No sos inaccesible. Al revés. Te rompés de nada como un cristal. Tu cansancio no es físico, es el cansancio de tus fantasías.*

DANIEL-*Te queda claro que tenés que gastar el tiempo en otras cosas.*

Tus pocas amigas ni te llaman.

*CATERINA- Acá no llama nadie desde el corazón. Vos monopolizás las llamadas con eso, no sé si llamarlo negocio.
¿Destrozan mis cosas para destrozarme a mí?*

MIRIAM- Nadie te destroza. Es el silencio de ella. Su silencio son gestos que no tienen traducción. Yo no sabría traducirlo, ni Daniel explicarlo, mismo vos, no sabrías como esta construido ese silencio.

DANIEL- ¿Para que preocuparse. De alguna manera somos usados, todos nosotros. ¿Y por quién?

MIRIAM- (Furiosa) A mi nadie me usa. Aprendí a defenderme, a no pintarme las uñas, no me importa las marcas de la ropa que uso.

DANIEL- Desnuda no andás, por cierto.

MIRIAM- Esas observaciones están demás. Ese humor no me llega para nada.

DANIEL- Decime Caterina, (pero mirando a Miriam) creo que tu vida se desliza hacia la más exasperante de las solterías. Ni cremas, ni todo eso que hace que no seas vos, lograrán desvanecer ni un solo año de los vividos por ti.

CATERINA- Daniel, no sos ni serás como los demás. Tu juventud se perdió. Todo está perdido.

DANIEL- Lo que se pierde de día a veces se puede encontrar en la noche.

MIRIAM- No seas arrogante. La belleza y la juventud pasaron también.

DANIEL-(Emocionado) Gracias Miriam.

*CATERINA-(Revisando algo en su bolso deportivo, hablando para sí)
Todo se lo debo a ustedes.(tomando la correa del bolso)
Sos como otro brazo sobre mi hombro. No me dejes.
(en voz alta) Hoy no me voy a cansar.*

ESCENA 6

MIRIAM- Algo se está quemando.

DANIEL- Aquí no hay nada encendido.

CATERINA- Es olor a ropa quemada.

(Miriam va hacia otra habitación. Se oye un no como un alarido)

¿Qué pasó? (Se encuentra con su hermana que le enseña la camisa quemada de Daniel)

MIRIAM- *Esto no puede seguir así.*

DANIEL- *En algún momento se acabará .No te preocupes, que más da una camisa. ¿Alguien se quemó? Mejor así.*

CATERINA- *De lo tuyo no te interesa nada, solo el dinero.*

DANIEL- *También me intereso por las cosas que no digo, pero me intereso sólo en mi cuarto. Vos sabés muy bien descifrar el deseo de los hombres.*

CATERINA- *(Tomándole el brazo enfermo) Todo va peor. Todo lo querés invalidar.*

MIRIAM- *(Le da una bofetada a Caterina)¿Qué pretendés de él?*

CATERINA- *(Devolviéndole el cachetazo) ¿Qué pretendés de nosotros?*

DANIEL- *(Como humillado) Por favor, soy un inútil, no parece que tuviera hermanas, ni familia...si tuviera un hermano sano me salvaría, otro sería mi lugar, siempre me están reprochando mi enfermedad. Yo no la provoqué. Soy el estigma de ustedes. Acá hay una fe enferma .Ten piedad de mí Señor, aunque ellos no te aman. Señor ámame,haz que se abra este techo, ilumíname. ¿Cuál es tu lugar en esta casa? Dime como superar esto.*

MIRIAM- *Caterina, vas demasiado lejos.*

CATERINA- *(Acercándose a su hermano le acaricia el brazo enfermo y pone su cabeza en sus piernas) Eso no es cierto.*

MIRIAM- *¡Daniel! (Este no contesta)*

(La madre aparece con la plancha en la mano)

CATERINA- *(Gritando) ¡Miriam!
(El grito hace dar vuelta a Daniel quien se cae; la madre tira la plancha al piso) Levantate.*

MIRIAM- *Nos vamos a incendiar todos.*

CATERINA- *(A la madre)¡te vas a acostar!*

MIRIAM- *¡ Que se acueste!*

DANIEL- *(Incorporándose con dificultad) Miriam, ella está agotada.*

MIRIAM- *No se puede quedar ahí.*

DANIEL- *Dejala quieta. Por lo menos la veo. Sé lo que hace...qué siento yo.*

(Los hermanos frente a la madre en abierto desafío)

Miriam, vos que manejas las palabras, ¿por qué no traducís lo que no se dice o lo que quiere decir (silencio) ¿Cómo se traduce veneno?

MIRIAM- No se traduce, se toma.

DANIEL- Alcanzame los lentes.

CATERINA- (Recoge del suelo la plancha y la camisa de Daniel que deja en su hombro) Mano a mano.

MIRIAM- ¿Cuándo lo vas a ver como a un hermano?

CATERINA- No soy idiota. Siempre lo estas menospreciando. ¿Es o no es tu hermano, según tu corazón, según tu sangre? Ya solo somos el vestigio de de lo que fue una familia.

MIRIAM- Es lo que creés. (a Daniel) No castigemos más. Que se acueste. (La madre se levanta y se va)

CATERINA-(Señalando a la madre que se va) Se parecen mucho. Vos naciste la primera y no te das cuenta que vos y ella tienen la misma raíz en el nombre, nunca serás igual a ella, porque ella nos parió a todos, gritó y se desgarró tres veces, una por cada hijo y vos... Vos no vas a gritar nunca. Sólo silencio en la vagina de Miriam.

MIRIAM-(Enfurecida) Si quedás embarazada, te mato.

CATERINA- Disculpame.

MIRIAM- Arrodillate y besame los pies. Estos pies que caminan para que vivas con tanta comodidad y ni así te voy a disculpar.

CATERINA- Yo...

MIRIAM- Nada.

DANIEL- No lo hagas Caterina, te lo suplico. Miriam, traducí. ¿Odio o locura?

CATERINA-No ha oído nada. Cerró los oídos también.

MIRIAM- Mejor. No puedo olvidar lo que dijiste y vos Daniel sos testigo que todo lo que construye no se le venga abajo, que las paredes no se caigan y los techos no se derrumben.(Pasando las manos entre sus piernas) Yo tengo un hombre y me acaricia las paredes, estas paredes.

CATERINA- Aunque te parezca ordinario no te voy a preguntar si sos virgen.

DANIEL- (Horrorizado) A mí no me importa. Hagan lo que quieran con sus vidas.

MIRIA- Solamente para tener un conocimiento, un poquito más profundo de mí y lo profundo en esta casa pasa por el sexo de cada uno. Ustedes, a mí no me engañan.(Caterina y Daniel se miran fijamente).

CATERINA- *Es cosa mía. ¿No se trabaja acá? Si viene alguien por tu negocio me pagarás el día .Dinero, dinero, de este lado. De afuera te desprecian por el sacrificio a los que lo sometés. Lo deben pensar aunque no te lo digan.*

DANIEL- *(Irónico) Cuando te pagan el sueldo, ¿lo recibís con guantes? Todo dinero es sucio.*

MIRIAM- *Estamos enfermos Daniel. Todos estamos enfermos.*

DANIEL- *No. Alguien tiene que estar sano. Vos no estás enferma. Vos dijiste que las palabras eran húmedas, sigamos hablando.*

CATERINA- *¿De humedad? Las paredes no tienen manchas, los techos tampoco, todo está blanco, todo es blanco.*

MIRIAM- *Tenés la oportunidad de cambiar el color. De eso sabés más que nosotros. Digamos que eso blanco se está volviendo gris.
(los hijos ven tejer a la madre con habilidad notoria)
Caterina, a nosotros nunca nos enseñaron a tejer.*

CATERINA- *No lo necesitábamos. Otros lo hacen por nosotros, por suerte. Verano no es la época de tejido a mano en ninguna familia adinerada. Me parece.*

MIRIAM- *Los que viven de eso lo hacen. Yo te dije que a nosotros no nos enseñaron, nos enseñaron otras cosas.*

CATERINA- *Para qué, ¿no?*

(Suena el teléfono)

DANIEL- *(Categórico) No se atiende.*

MIRIAM- *Tanto da. (la madre va hacia el teléfono, los hijos no dicen nada. Levanta el auricular y lo deja descolgado)*

CATERINA- *(A Daniel) No hables.*

DANIEL- *Cerrá la boca.*

(La madre se va. Caterina cuelga el auricular)

CATERINA- *Tirá esa camisa junto a la blusa. Mañana compraré otra. Miriam, ¿qué te vas a comprar?*

MIRIAM- *Dos perchas.*

ESCENA 7

(Solos Daniel y Caterina. En voz baja)

DANIEL- *Para vos todo marcha a cachetazos. Sentate un momento. Haceme caso.*

(sentados)

Yo creo que me odiás.

CATERINA- *No digas eso.*

DANIEL- *Te has ensañado conmigo y lo peor que me puede ocurrir es no saber cómo comenzó. ¿Por qué me vigilabas?*

CATERINA- *Nunca te vigilé. Pensé que te habría ocurrido algo, que te sentías mal.*

DANIEL- *Mentís. No me lo preguntaste. ¿De verdad querés detalles? (le toma una mano)*

CATERINA- *Cerdo.*

DANIEL- *Te conviene no levantarte. ¿Me odiás?*

CATERINA- *(Lo mira a los ojos) Yo creo que mi hermano me odia.*

DANIEL- *No sé si te odio o si te quiero porque siempre das la impresión de estar mintiendo.*

CATERINA- *No miento. Te odio.*

DANIEL- *Es lo que quería saber. Te conviene no levantarte.*

CATERINA- *No me amenaces.*

DANIEL- *Si te levantas se levantan estos techos. Si retornaras a la fe que hace años decías tener no sé como te las arreglarías. Tendrías que confesarte al aire libre. Tus mentiras son una zanja y podrías derrumbar una iglesia.*

CATERINA- *¿Y a tí que te espera? Eres lo más bajo que conocí.*

DANIEL- *De estatura.*

CATERINA- *De todo. Sos un resumen de mierda.*

DANIEL- *Estás arrepentida.*

CATERINA- *¿De qué?*

DANIEL- *Que pueda haber divulgado el secreto de tu novio.*

CATERINA- *No te metas en mis cosas.*

DANIEL- *Abro la boca, la mía, y no la vas a cerrar a cachetazos. Sos muy violenta.*

CATERINA- *Yo no soy violenta.*

DANIEL- *Sí, lo sos. Tenés varios planos de violencia. Arquitecta, ahora estamos en diagonal en esta mesa (le toma las dos manos). Diagonal humana.*

CATERINA- *Soltame.*

DANIEL- *(Le deja libre las manos) Buscás venganza.*

CATERINA- *Te la regalo. ¿De qué podés acusarme? No basta con masturbarse para llevarse el mundo por delante, no orgasmos con el dinero, eso no basta.*

DANIEL- *Bien que a vos te excita esa forma de llevarme el mundo por delante, desde que éramos niños.*

CATERINA- *Ayer éramos niños. Querés hacerme parir no sé qué.*

DANIEL- *Quiero concebir, ahora, una sola cosa.*

CATERINA- *¿Qué?*

DANIEL- *Quiero la verdad.*

CATERINA- *¿Cuál?*

DANIEL- *¿Por qué te abandonó tu novio? ¿Por qué le mentiste? ¿Siempre estás mintiendo?*

CATERINA- *(Sofocada) Si pudiera decírtelo al aire libre sería una verdadera confesión, que más da...mentí por amor y eso me pesa, no, no me pesa, me vacié. Tan sola como lo estás vos. Él me abandonó porque le mentí mi edad. Creeme, te lo ruego. (ella extiende su mano pero no hay reciprocidad).*

DANIEL- *¿Y por qué lo hiciste?*

CATERINA- *El es hermoso, mucho menor que yo, compañero de trabajo. Nos llevamos muy bien. Me sentía en la plenitud y temía que me dejara por otra y terminé partiéndome en dos.*

DANIEL- *¿Se lo dijiste?*

CATERINA- *No se lo dije, se lo confirmé. El hace menos tiempo que está en la empresa. Nos sentamos escritorio frente a escritorio. Intercambiábamos ideas, nos consultamos algunos planos. Me invitó a salir y al poco tiempo estábamos enamorados. Un día, al*

final de la tarde me dijo que tenía que conversar conmigo y regalarme algo. Lo dos reímos de alegría. Fuimos a tomar un café y enseguida me entregó un regalo. Era un estuche y pensé en una alhaja. Yo lo abría con mucho amor mientras él me observaba con gran seriedad. ¿Sabés que había adentro? Una fotocopia de mi cédula de identidad plastificada. Ni una palabra pude decir. Se acabó todo. Me dijo que no toleraba la mentira ni el ridículo. Y que todo era un pasado para no recordar, al menos de su parte. Nadie supo que éramos novios. Seguimos trabajando frente a otros, pero hablamos solo de proyectos .Él ahora está feliz. Se enamoró de otra compañera. Ya usan alianza, pero yo no pienso irme de la empresa.

DANIEL- *Todo eso te mató.*

CATERINA- *Sí. Esa noche nos separamos...caminé hasta la escollera y tiré su obsequio.*

DANIEL- *Te dio un cachetazo.*

CATERINA- *Con su regalo.*

DANIEL- *(Enojado) ¿Quién más, aparte de tu madre y de tu padre te cacheteó?*

CATERINA- *No me acuerdo.*

DANIEL- *La primera vez tu madre, por mentir, decir que yo era sano; la segunda tu padre, porque escupiste a su madre cuando te hizo una trenza .Ahora tu novio te apuñaló.*

CATERINA- *No me digas más cosas.*

DANIEL- *No para matarte sino para que vieras como se oscurece tu sangre. Envejecida por dentro y te lustrás el cuerpito bello .Los cachetazos te los está dando la vida.*

CATERINA- *¡Bast ,basta basta!*

DANIEL- *Un cuerpo histérico que debe crujir ante cualquier beso apasionado.*

CATERINA- *No sigas.*

DANIEL- *Querés ser siempre seria, cubierta de cremas que hagan desaparecer los paréntesis de tu rostro, no reír, no sonreír, para no tener canteras en la frente. Crees ser una mujer respetuosa para tu propia soledad. No podrás nunca esconderte de ti misma.*

CATERINA- *(Al borde del descontrol) Cuánta crueldad alimentás .Desenfreno con el dinero, enfermo, vicioso, corrupto. ¿Qué más? Ya sé que estoy sola.*

DANIEL- *Tu vida es lo que ves y oís. ¿Cuándo vas a vivir tu edad?*

CATERINA- *No soy una loca ni una desubicada.*

DANIEL- *Si yo sé que pasó con tu novio, que me decís. No podés vivir en la mentira.*

CATERINA- *(Con voz entrecortada se abraza a su hermano) “Que tu propia belleza te perdone...mañana seremos otra vez compañeros de trabajo y me dijo adiós”.*

(Aparece Miriam y los ve abrazados)

MIRIAM- *¿Qué les pasa a ustedes?*

DANIEL- *Reconociendo un idilio mentiroso.*

CATERINA- *Estoy sola, hermana.*

MIRIAM- *¿Entonces?*

DANIEL- *(Frente a Miriam) ¿Y tu novio?*

MIRIAM- *¿Qué te importa? Preguntale a tu madre que educación pasional nos dio. No llores más Caterina.*

CATERINA- *Soy una desgraciada.*

MIRIAM- *Ni tiempo nos queda para deprimirnos. Tenemos que ir a trabajar. Aprontate que nos vamos juntas.*

CATERINA- *Enseguida vuelvo.*

(Suena el teléfono y Daniel atiende)

DANIEL- *Hola...sí, como estás...sos un héroe...te lo preparo enseguida, pasá a buscarlo...en serio? Sos un campeón. Bueno te grabo tres más... las mismas condiciones...¿cambio?...si, mejor que mejor, nos vemos viejo, chau.*

MIRIAM- *(Irónica) ¿Tengo que comprarte más cassettes?*

DANIEL- *No hace falta.*

CATERINA- *Vamos. Hasta luego.*

(Daniel, pensativo se recuesta sobre el respaldo de la silla con rostro de contento. Prepara un paquete con los cassettes y hace cálculos. Suena el timbre de la puerta. Daniel acude. Se oye un murmullo de conversación. Vuelve y cuenta el dinero. Lo observa temiendo una falsificación. La madre de lejos está observando. Daniel no lo percibe y se retira a su habitación .Ella atraviesa el salón tejiendo).

ESCENA 8

Caterina extiende un mantel sobre la mesa con un detalle de un gran reloj, pero a diferencia del anterior no tiene agujas y el orden numérico está alterado. Desata una caja y con cuidado deja un postre. Prepara la vajilla.

CATERINA –Miriam ¿dónde lo compraste?

MIRIAM- En el Sahara. Es un postre de arena de Egipto.

CATERINA-(Cortándolo) Un postre faraónico.

MIRIAM- Está hecho con dátiles y mermelada ácida.

CATERINA-Daniel, vení, que nos mandaron un postre vía camello.

MIRIAM- Probalo y luego lo criticás.

DANIEL- (Asustado) Caterina, tu madre está en tu cuarto.

CATERINA-¿Lo qué?

DANIEL- Está en tu cuarto y oí ruidos.

CATERINA- Esto sí que no lo aguanto.(Sale con la cuchilla)

MIRIAM-(Detrás de ella, apresurada) ¿Qué vas a hacer?

CATERINA-Dejame.

MIRIAM- Dame eso.

CATERINA- No te asustes.

MIRIAM-(Forcejeando) Soltalo.

DANIEL- Traé acá. (le da la cuchilla)

CATERINA- Las manos alcanzarán.

(Entra al cuarto. Los hermanos observan)

¿Quién te dio permiso para entrar en mi cuarto? Andate.

Tu presencia es una profanación. ¡Pérfida! ¡Miriam! ¡Daniel!

Miren lo que hizo. (La madre la amenaza con una tijera. Entre los tres la rodean y se la quitan) ¡Salí ya!

MIRIAM- (A Daniel) ¿Hace rato que está ahí?

DANIEL- ¡Que sé yo! Eso hizo.

MIRIAM- Me tiene podrida, ¡Ah! No, ahora sí que no va más. Se entretuvo en esto. (muestra trozos de fotos cortadas)

CATERINA-¡Nuestro álbum familiar! Hacé algo Daniel, me siento mal.

MIRIAM- Sentate. Daniel, traele un vaso con agua.

DANIEL- *(A su madre); Salí del camino!(Vuelve con el vaso). Tomalo rápido Caterina.*

CATERINA- *Se me van los límite, me estoy desperdigando.*

MIRIAM- *Tranquilizate. ¿Llamamos al médico?*

CATERINA- *No, no lo necesito, ya me siento bien.*

DANIEL- *(En forma tajante) Ni se te ocurra si es para tu madre.*

MIRIAM- *No tendrías que haberla dejado entrar en tu cuarto.*

DANIEL- *¿Qué querés? ¿Qué ande detrás de ella todo el día?*

CATERINA- *Por lo menos ver lo que hace. Dame esa tijera. No le dio tiempo para cortar esta foto. Yo le voy a concluir su trabajo. Ves bien, la foto de su casamiento.(la corta en varios trozos)¿Dónde fue?*

DANIEL- *Quedate quieta.*

CATERINA- *¡Señora! ¡Señora!(en un rincón tejiendo) Sírvase . Trabajo concluído con sus fotos.*

MIRIAM. *Daniel, Caterina. A decidir. (les muestra tres hojas)*
Primera- Casa en Pocitos, con todas comodidades, médico, enfermería, nutricionista, vigilancia, paseos autorizados, teléfono. Diez mil pesos por mes. Para señoras solas. Su segunda familia. Llamar al teléfono ...
Segunda- Centro para ancianos. Venga a comprobarlo. Compañía permanente. Familiares directos pueden entrar a la hora que deseen. Nueve mil pesos por mes. Teléfono...
Tercera- Casa geriátrica de gran nivel. Doce mil pesos por mes. Todos los cuidados. Teléfono...
Esta son las tres opciones de las que disponemos.

DANIEL- *Llama , a ver si están disponibles esas plazas.*

CATERINA- *¿De dónde sacaste eso?*

MIRIAM- *Me lo dieron.*

CATERINA- *¿A quién comentaste esto? Es de nosotros, de nadie más. (La madre a paso lento se va)*

MIRIAM- *No te preocupes. Mi jefe me pidió que hablara por su madre, para ubicarla. No pueden convivir con ella. Se les vino abajo el matrimonio.*

DANIEL- *¿Y dónde está?*

MIRIAM- *En la casa de otro hijo. Ruptura familiar. Ni sé que es lo correcto.*

CATERINA- *¿Estamos seguro de dar ese paso?*

MIRIAM- *(Va al teléfono. Disca, se oye del otro lado del auricular “Residencia para ancianos”.Le ofrece el auricular a su hermana. Daniel cuelga)
No hay solución.*

CATERINA- *¿Cuándo se deja de tener familia? ¿Qué es una familia sin padre?
(se va acongojada a su cuarto) Pobre papá. ¿Dónde estará cabalgando? Muerte súbita.*

MIRIAM- *En esta casa todo es súbito.*

DANIEL- *Caterina, ¿cuánto hace que no hablamos de él?*

MIRIAM- *(Acercándose) También es mi padre.*

CATERINA- *Estoy sofocada. El verano es una pesadilla para mí con sus tormentas nocturnas.
(Con mirada extraña, rostro desencajado)Ese cuarto...ese cuarto...*

DANIEL- *No nos mires así.*

CATERINA- *Daniel, tú, padre por un instante. ¿Sí? (Tomándole los hombros)
Sí.*

DANIEL- *¿Qué decís?*

CATERINA- *Tú, Miriam, madre por un instante .Sí, quiero ser hija con padres.
Ayudénme. Entendemos lo que nos queremos decir.
Acostate en mi cama, ponete este camión y soltate el pelo.
Lo demás lo sabés. Acercate Daniel.(Le dibuja unas líneas finas en el rostro con un lápiz de labio) Desvestite y acostate, quiero que seamos libres.*

DANIEL- *Entiendo.(Este se acuesta en el piso con el rostro hacia la pared.
Está desnudo .Apresurada abre la ducha del baño, deja abierta todas las canillas. Se oye el murmullo del agua corriendo, luego trae un ventilador que enciende. Ella se quita la ropa y se pone un camión .Enciende un televisor, lo deja en volumen bajo en un canal que no tiene imagen ni audio. Da vueltas. Apaga algunas luces.
Asustada se tapa a cada rato los ojos. Corriendo llega a una puerta y golpea.)*

CATERINA- *¡Mamá! ¡Papá! Tengo miedo de la tormenta. Mamá, papá,
(abre la puerta, la luz encendida)*

MIRIAM- *(Sentada en la cama);Andate a tu cuarto!*

CATERINA- *¡Tengo miedo, papá!*

MIRIAM- *Que te vayas, no seas desobediente.*

CATERINA- *(Asombrada) Papá, papá,(se arrodilla y le da vuelta el rostro)
¡contestame papá!*

DANIEL- Andá a acostarte, hacele caso a tu madre.

CATERINA-Te lastimaste la cara papito. Tengo miedo de la tormenta.

MIRIAM- Dejá a tu padre.

*CATERINA- Papá.(le acaricia el rostro);Es sangre!
(Gritando);Asesina, madre asesina!*

MIRIAM- ¡Fuera! ¡Fuera! (La toma de un brazo y la deja afuera)

CATERINA-¡Vení papáaa!

*DANIEL- Hacé caso Caterina.(La puerta se cierra. La madre abre la puerta y observa. El esposo está desnudo y agachado cubriendo su sexo. Su rostro está ensangrentado. Caterina a mitad de camino ,detenida y atemorizada, ve a los padres.)
Cerrá la puerta por favor, quiero dormir. Vigilá a tus hijos.*

MIRIAM- Yo también tengo sueño.

(Se cierra la puerta. Caterina corre hacia el baño y se encierra. Acude Miriam, Después Daniel. Caterina, con voz entrecortada, como agotada de llorar)

MIRIAM- Caterina, abrí la puerta. (La puerta se abre)

CATERINA- Llamá a Daniel.

MIRIAM- Ya viene.

DANIEL-¡Caterina!

CATERINA-Papá tiene la cara lastimada y dormía en el piso desnudo, pobre papá. ¿Desde cuándo ensayaba su muerte? Le salía sangre de la cara.

DANIEL- ¿Estás segura de lo que viste?

MIRIAM-¿No estabas soñando?

CATERINA- No, no, es verdad.

MIRIAM- ¿Te sentís bien?

(Daniel apaga el ventilador, el televisor, cierra las canillas)

CATERINA-Me saqué un peso de encima.

MIRIAM- Creo que sí, es un peso de todos.

CATERINA- *¿Qué es una muerte súbita?*

MIRIAM- *Algo que ocurre de repente. ¿Por qué?*

DANIEL- *Nunca supimos su muerte. Dijeron deporte violento. El era pacífico.*

CATERINA- *Esa sangre, ¿era de infidelidad, era de infelicidad? (nerviosísima) A ti no te llamaba Daniel, te decía “machito”. Sabía que tendríamos que hacernos cargo de ti. Cuando hay tormenta no sé dónde ir. Él está en cada tormenta.*

MIRIAM- *No pienses así. No hagamos más hipótesis. ¿De qué serviría?*

CATERINA- *Ella lo castigó.*

DANIEL – *No digas eso.*

CATERINA- *¿Por qué no dormían juntos nuestros padres? Él podría haber dormido con cualquiera de nosotros y no en el piso.*

MIRIAM- *Nunca lo hablamos con ellos y no se hablará jamás. No lo vimos. Tú nos contaste lo que viste. Ahora él esta muerto.*

CATERINA- *Otra vez creés que miento (tomándole de la mano) Vos te apoderaste con vida de las palabras de la asesina, y vos, Daniel (acariciándole el rostro) viviste su sangre. Mi padre fue un amigo.*

DANIEL- *¿ Para qué atarse. Nuestro secreto es nuestra fuerza, es lo que nos une nos une una muerte, una descendencia que no fue, los cuentos del campo. Todo está aquí, en el corazón que tiene tierra y en el árbol que tiene una rama que no da sombra.*

MIRIAM- *Temo a los secretos. Un secreto pide otro secreto.*

CATERINA- *Qué más hablar si estamos atados. Quiero probar ese postre.*

MIRIAM -(Corta y reparte) *Parece que tiene algo de sabor.*

ESCENA 9

La puerta del cuarto de Caterina avanza hacia el centro de la escena. La puerta se transforma en tríptico que se abre. Cada tercio es un espejo. El del medio es mayor y tiene una reja. En un estallido, Mirta atraviesa el espejo y la reja, ataviada con las sábanas que estaban en el cuarto de Caterina y que pertenecen a Daniel. Parece una novia fantasmal .A manera de cola de novia lleva su largo tejido y como un ramo de novia, las agujas con restos de lana.

Queda paralizada un instante. Su rostro como espantado. El espejo roto deja ver una fuerte luz de fondo. Comienza a moverse como en penumbras. Se detiene en los dos espejos sanos. Se observa. Tira al suelo las agujas. Hace un gesto de aleteo con sus brazos. Los espejos parecen derretirse. Se observan las siluetas sentadas de los hijos.

ESCENA 10

Mirta se arrodilla. Permanece así un instante, como comulgando. Ha llorado en silencio. Se incorpora violentamente.

MIRTA-¿Por qué tengo tantos años? Aquí estoy y así soy, con mis cejas arqueadas de espanto, planos inclinados alrededor de los ojos para trepar la ofensa, una caverna escondida en mi cara, la lengua dormida como una estrella. Siento los pechos como un sótano, debe ser de amamantar tanto, se me arrugan los huesos, tengo una multitud de espaldas, mis músculos caen por dentro. Los años despellejan. Aúllo bajo esta piel. Viuda. Joven. Se murió y me dejó una familia. Tuve marido. ¿Será eso un honor? ¿Habré sido feliz? Lo conocí porque era hijo de unos amigos de mis padres. Lo que me gustó de él eran sus dientes blanquísimos y perfectos y en ese momento era un placer de la naturaleza, quería estar en esa naturaleza y no en mi casa rodeada de campo, intentando de niña contar el pasto de nuestro territorio. Aquí estoy y así soy.

¿Para qué insistir tanto en el futuro? No sé si intervine en la vida de mi marido. Estoy enferma. ¿Cómo se puede celebrar el abandono de los años. Quiero mi inocencia. ¿Qué templo abrirá las puertas para que entre el recuerdo de novia altanera, hermosa, desoladamente sola? No entraría con tanta blancura. Sería a la luz de la luna, a medianoche. Tendría que invitar a todos nuevamente, a quienes me besaron, para que cada uno tome parte de ese vestido pleno de besos de felicidad. Clausuré la soltería de un hombre, me clausuré yo, mis padres contentos. Que se vayan todos con sus deseos, que se vayan humanos y mortales, ya no soy una mujer, no soy madre, soy un animal sin selva, soy un error de la felicidad.

(Atraviesa el espejo. Se cierra el tríptico. La luz sobre los hermanos)

DANIEL- Ese traje de novia dormía conmigo.

CATERINA- No volverá a casarse.

MIRIAM- (Mirándolos, ordena) Destruyan ese vestido al amanecer.

ESCENA 11

(Miriam apresurada saca la valija de un placard. También alguna ropa que ordena con disimulada furia)

CATERINA- *¿Dónde vas?*

MIRIAM- *Me voy de aquí. Deja de ser mi lugar.*

CATERINA- *Decime.,¿hasta cuándo hay que aguantar? Si te vas nos vamos todos.*

MIRIAM- *Yo me voy sola. Quiero hacer mi vida, aunque para ustedes sea equivocada.*

CATERINA- *Entonces dejá todo arreglado.*

MIRIAM- *Podés ayudarme.*

CATERINA- *Por ahora no. (gritando); Daniel, tu hermana se va!*

DANIEL- *No se va.*

MIRIAM- *(En el teléfono). Hola amor, estoy preparando mis cosas. No demoraré, te paso a buscar...no sé, si fuese así aplicamos nuestro código. Un beso.*

DANIEL- *La carpeta.*

MIRIAM- *(Tirándosela) Ahí la tenés. Preocupate.*

DANIEL- *No te vas a ir.*

MIRIAM- *Te dejo las llaves.*

DANIEL- *Te vas con el que no te ofrece nada, es un desocupado, un Oportunista, entendé, quiere vivir a costa tuya. ¿Qué te da?*

MIRIAM- *Lo que dan los hombres. ¿Sabés lo que es dar felicidad a una mujer? Yo con él me siento bien.*

CATERINA- *No lo amás, eso es un bienestar pasajero. No trabaja, y ese tiempo ese tiempo es para ti y lo querés hacer entrar entre nosotros.*

MIRIAM- *Me quiero embarazar.*

CATERINA- *Tené cuidado con la edad, la tuya y la de él.*

MIRIAM- *Convendría que pensaras en tu pasado.*

CATERINA- *¿Para evaluar tu presente?*

MIRIAM. *Al menos aprendí a desenvolverme en la vida. Tuve oportunidad de ser educada en los mejores colegios, a no asustarme de los avatares diarios. Y lo principal es como fuimos asesorados para mantener las riquezas del campo y lo que poseemos y no tener sobresaltos económicos. Cuidé de todo. Hasta de no quedar embarazada joven, buscar buen partido, familia de dinero, frecuentar reuniones...*

DANIEL- No fueron enseñanzas, fueron exigencias.

MIRIAM- ¿A quién se exigió educar afectos? Yo los tengo. Al menos alguien me espera.

DANIEL- Para despojarte de a poco de lo que es nuestro.

MIRIAM- Mucha desconfianza para alguien a quien no conocés.

DANIEL- Creés que te vas a liberar pretendiendo ser madre. Ya somos viejos para algunas cosas.

MIRIAM- No para alimentar tus riquezas y tu mezquindad. El me puede defender. Basta que lo llame y lo ponga al tanto de todo. Viste que discreta que soy. Apenas sabe lo que ocurre aquí.

DANIEL- Tenés miedo que te deje.

CATERINA- (A Miriam que le trae una valija) Hacé lo que quieras. Hacé ese viaje, después podés volver por el resto. Mañana yo empiezo a encargarme de todo. Arreglate un poco más, aunque sea en esta oportunidad. No es una huida. Te vas por amor. Eso creo.

(Miriam se va a su habitación)

(A Daniel) Fijate bien nuestras cuentas. Hacé las conversiones.

(Caterina deja la valija muy próxima a la puerta. Vuelve Miriam.)

MIRIAM- (A Daniel) Mañana corresponde ir al banco. El interés del dinero se puede cobrar a partir de mañana, se agrega a la cuenta y se vuelve a depositar por seis meses.

DANIEL-¿Te puedo pedir un favor? Hacelo por última vez.

MIRIAM- Caterina lo hará. (Se acerca a Daniel y le da un beso)

Deseame buena suerte.

(A Caterina)Hasta mañana.

(Suena el teléfono insistentemente. Nadie atiende)

CATERINA- ¿No vas a saludar a tu madre?

MIRIAM- ¿Está en el cuarto?

CATERINA- Aquí viene.

(Miriam se acerca, la madre se coloca sus lentes. Se miran fijamente)

MIRIAM- (Angustitada) Quiero... quiero decirte...quiero decirte que yo... (se desmaya).

(La madre en la puerta principal. La abre en su totalidad. Vuelve con la valija. Los hermanos se encargan de Miriam. Ésta vuelve en sí.)

*(Señala con la mano la puerta). La puerta está abierta.
Daniel, cerrala pronto, alguien puede entrar.*

ESCENA 12

(Daniel ,ordenando varios cassettes y libros)

*DANIEL-Este no se puede entregar. Es el que me dio el título
Voy a regrabarlo por cualquier cosa, quien diga que se rompa la cinta
y se pierda. Con el tiempo esta voz tendrá carácter histórico.*

CATERINA- ¿Son para vender?

DANIEL- Algunos.

CATERINA-¿De dónde sacaste la idea de los cassettes?

DANIEL- Yo siempre pienso, aunque te parezca una locura.

CATERINA- Estás corrompido por el dinero. Es vergonzoso lo que hacés.

*DANIEL-Tu punto de vista .No discuto. A veces quisiera regalarte algo.
¿Qué te gustaría?*

CATERINA-No con ese dinero. No te molestes.

*DANIEL- No ejerzo, pero de alguna manera diferente vivo de mi profesión.
Todo lo invierto.*

CATERINA-También se invirtió el deseo de Miriam.

DANIEL- No estuvo segura de irse.

CATERINA- Estos libros tienen tierra,¿Puedo pasarles un cepillo?

DANIEL- Si querés .Ahí hay uno. No tienen tierra. Tienen polvo.

*CATERINA- Cierto. Tierra es otra cosa. Donde estamos, de donde venimos,
lo que nos da la vida.*

DANIEL-Y la tierra que nos espera.

CATERINA-Hay encuadernaciones hermosas.

*DANIEL- Son libros caros, mirá éste: papel satinado, sólo para observarlo.
Es un lujo.*

CATERINA- ¿Qué le habrá querido decir Miriam antes de desmayarse?

DANIEL- Su madre tampoco tuvo interés en saberlo.

CATERINA- Todos esos conocimientos no te apartan del mundo.

DANIEL- Es mi mundo y no te das cuenta de que te lo estoy prestando.

CATERINA- Lo que vivimos, ¿será consecuencia de los conocimientos?

DANIEL- ¿Por qué?

CATERINA- Confirmaría los temores de nuestra madre.

DANIEL- ¿Cuáles?

CATERINA- Mayor conocimiento, mayor soledad. ¿Habrá respuesta en estos libros?

DANIEL- Podés buscarla aunque ella no lo entendería si lo encontraras.

CATERINA- Parece una idiotez.

DANIEL- No, yo disfruto de este momento de calma. Siempre se grita para la calma de los demás.

CATERINA- Quizás no querés hablar.

DANIEL- ¿Cómo no voy a querer hablar contigo?

CATERINA- Eso no lo pensé. Es la primera oportunidad en la cual te veo en comunión con tus pertenencias, tu mundo sobre esta mesa. ¿Tenés más libros para limpiar?

DANIEL- Otro día.

CATERINA- ¿Puedo escuchar un cassette?

DANIEL- ¿Por qué no?

(Caterina escucha atentamente)

CATERINA- Tenés una vos muy suntuosa, podrías haber sido cantante de ópera. Nunca me di cuenta de tu timbre de voz. Es la primera vez que alguien me habla al oído... después del insuceso.

DANIEL- Te lo regalo.

CATERINA- Pero es parte de tu trabajo.

DANIEL- Llévatelo. Es mi aria para tu sensibilidad.

CATERINA- Gracias Dany. Olvidate de las cosas feas que te dije.

ESCENA 13

(Nuevamente se abre el tríptico sin la reja. Un puño en alto asoma. Se extiende un brazo. Es Mirta.)

MIRTA- Extraviada estoy. ¿Dónde están mis campos? Sólo he vivido una noche. Las otras son repeticiones y más repeticiones. Siento llorar a mi madre sin consuelo. Se han agrandado sus ojos. Es el mismo llanto que se convirtió en canción de cuna. Mi padre ha felicitado su coraje. No me van a festejar mi cumpleaños. No tendré siete años. Mi familia es pequeña como un pesebre. Me contaron que los parientes murieron jóvenes. Soy hija única. El castigo llegó a la casa de mis padres. Fui dejando la adolescencia para entrar en las sombras. ¿Por qué de noche soy joven y vieja? Mi padre me despreció. No quiso que tuviera hermanos para jugar. A mi madre la obligó a abortar dos veces. Veía crecer en mi madre la alegría y después seguía el amargo derrumbe de ser mujer. Mis juguetes están enterrados. Sólo yo donde están. Empecé a tener miedo. Una enfermedad hereditaria en la familia. Olvidé su nombre, no sé su origen, me ha rozado. Mi madre enfermó, murió, me explicaron que su cabeza por dentro tenía un amanecer con arroyos secos de rosas rojas. A mi edad no tengo mucho pasado, sólo un sueño y un recuerdo al otro día. Es un sueño compañero desde la soledad de mi viudez. Siempre soy dos. Soy ahora teniéndome en brazos a mi misma cuando era chiquitita y me pienso a mí, me sueño a mí. Mis sueños se desprenden hacia una carne frágil. Yo envejezco pero ella no crece, tengo miedo que se caiga de mis brazos y le haga daño. No me reprocho nada. Estoy confusa. Mi mamá no viene a buscarme. Mamá tuvo dos hijos pero ella amó a una. Yo la abrigo de noche. Permiso mamá. Fiel amigo, siempre me escuchás y comprendés. Tú también necesitas descansar. Amo tu silencio. (Cierra el tríptico. Mirta deambula)

(Miriam avanza desde el fondo trayendo a sus hermanos de la mano que miran hacia atrás. Arrastran los pies. Parece la proa de un barco)

MIRIAM- Nadie se ve a sí mismo. No veo la orilla, hermanos. Los faros no tienen luces. No hay brújula.

DANIEL- No doy más, estoy agotado.

CATERINA- Un poco más de valor y encontramos la paz.

MIRIAM- Estamos cerca de algo. Paz y valor.

La madre abre el tríptico. Sólo están los marcos. Les toma el rostro por un instante a sus hijos. Miriam suelta a sus hermanos. Éstos se asombran. Mirta toma las manos de Daniel Y de Caterina y avanza de la misma manera como lo hacía Miriam. Ubica a Daniel en la derecha dentro del marco y a la izquierda a Caterina. Vuelve por Miriam que la ubica en el centro. La madre extiende sus manos. Los hijos hacen lo mismo. Los tiene un breve momento. Los hijos al unísono: "Mamá". Mirta cierra el tríptico.

ESCENA 14

(Los hermanos alrededor de la mesa. Sensación de abatimiento)

MIRIAM- *Tenía que haberse muerto ella en vez de papá...como una estúpida defendiendo todo y quién sabe lo que lo que pensarán ahora de nosotros.*

CATERINA- *Que somos de lo peor. A nadie se le ocurrió que podría morir en cualquier momento y cual iba a ser el destino de nuestros bienes.*

DANIEL- *¿Qué valor legal tiene esa grabación?*

MIRIAM- *Alguno tendrá. Me helé cuando oí nuestra conversación. Se dan cuenta...¿Qué horror! Desheredados Daniel, no tenemos nada Caterina.*

DANIEL- *No es definitivo, por algo tendremos que ir mañana.
¿Por qué no estaba el escribano con ustedes?*

CATERINA- *No lo ubicaron. Veremos que nos van a decir ellos dos juntos. Quizás deseen mucho más dinero del que nos quitan. Mañana iremos los tres. Sólo escucharemos. Debemos asesorarnos con otros profesionales. Puede ser una maniobra para aprovechar la situación.*

DANIEL- *¿Ella no estará grabando?*

MIRIAM- *De tu ejemplo habrá sacado esa idea.*

DANIEL- *Pero ella firmó y si pensás que por mí no tenemos nada te vas a la mierda y la idea de deshacerte de ella la pergeñaste vos.
¿O te olvidaste?*

CATERINA- *Los tres buscamos estar mejor. Nadie pensó en tener una madre así. Todo fruto de la furia. No sé qué es ser madre, tampoco sé cómo es ser hija de la hija. ¿Es una maldición? ¿En qué creer?*

MIRIAM- *Solamente creo de noche en estos últimos tiempos y a veces. Somos ricos en miseria. Quisiera que fuéramos buenos, a ti Daniel, desearía que tuvieras una familia que nos protegiera.*

DANIEL- *Nunca será. Asumo que en mí termina la descendencia. Si amé lo que me dio el campo es porque quiero que esa tierra luego me ame a mí, cubriéndome. La tierra será mi mujer pero yo no lo sabré... quizás ella me vista de inmortalidad.*

CATERINA- *Me equivoqué de elección. ¿Cuál es la arquitectura de la nada? Sin nada. (abre su cartera y la da vuelta) Desheredada. (se quita las alhajas y los lentes) Desnuda. (se quita el maquillaje) Tenías que haber muerto vos y no mi padre.*

DANIEL- *Un último rayo de bondad tendrá que haber.*

MIRIAM- *(Levantándose) Tendrá que salir de nosotros.*

(Miriam examina la casa como alguien que la quiere comprar. Pasa la mano por las texturas de las paredes. Va y viene. La madre atraviesa la escena en diagonal y se sienta entre medio de los hijos. Daniel apoya su cabeza sobre la mesa, como meditando. Caterina observa a su madre de lejos)

Mamá, mamá, ¿me escuchás? Yo soy Miriam, tu hija mayor.

(acercándose a su madre)

Mamá... tenés el cabello blanquísimo, como los dientes de papá. Te quiero muchísimo. Podés pensar...hace años que no te lo digo (se tira al cuello de la madre, ésta la abraza). El oído no es un abismo mamá, nos ha faltado amor (le acaricia el rostro). Tenés la piel tersa. ¿Verdad que no soy mala? ¿Cómo despojar de la memoria lo que nos hace daño manteniendo la cabeza? (pensativa se aleja) Daniel y Caterina son tus hijos también. Son mis hermanos.

DANIEL- *¿Me querés mamá? ¿No me despreciás? El destino me lanzó al mundo así. ¿Soy el hijo de un estigma? (levantándose) Cuánto brillo tienen tus ojos (se los examina). Mamá tus ojos son dos aljibes, te voy a contar lo que veo en cada uno. Allá el agua es transparente, en el fondo está la imagen de papá sonriendo, te sonríe a ti. ¿No es fantástico? ¡Cuánta alegría debés sentir! En este otro aljibe hay una ronda de niños, todos iguales a ti y tú estás en el centro, están mojados por la lluvia, hay mariposas flotando, te ves hermosa. (Se arrodilla, la madre le acaricia el cabello y le besa la mano) ¿Me querés mamá? Yo te amo. ¿Podés aceptar mi amor?*

CATERINA- *(Acercándose con angustia) Yo no te odio mami. También te quiero. No quiero más que tu amor. Soy tu hija, no me alejes, te lo ruego, necesitamos descansar, no tenemos padre, mamá.*

(Miriam se acerca con tres madejas de lana y las agujas para desviar la conversación).

MIRIAM- Mamá, Daniel quería un chaleco.

CATERINA- No, un buzo, a él no le gustan los chalecos.

DANIEL- Tejémelo como más te guste.

(Los tres extienden las manos abiertas con las madejas. La madre toma un extremo de la madeja y comienza a hacer un ovillo.

MIRIAM – (A Daniel) Después me lo tenés que prestar.

CATERINA- Ella teje rápido, después nos teje a nosotros.

MIRIAM- Temprano habrá que ir a la feria.

CATERINA- Hací la lista.

(La madre ya concluyó un ovillo)

DANIEL- Cansa estar esposado así.

MIRIAM-¡ Huy! Se me durmieron las manos.

CATERINA-¡Qué poca resistencia tenés! (Va a la heladera) Hay frutas, verduras, no creo necesario ir. Si falta algo se va al supermercado.

(Daniel se lava los dientes. Luego le da un beso a todos . Besa largamente a su madre.)

DANIEL- Hasta mañana a todos.

MIRIAM- Hasta mañana.

CATERINA- Chau. (a la madre) Te voy a traer un catálogo de viajes. Esperá.

MIRIAM- Te preparo tu té de la noche y me voy a dormir.

CATERINA- (Le entrega el catálogo) Quizás un viaje todos juntos nos vendría bien. No mires los precios.

*MIRIAM- (Le entrega el té) Dame tu bendición. Hasta mañana.
(la madre le toca la frente) Gracias. Buenas noches, bella.*

*CATERINA- Buenos sueños. (A la madre) Tomate tu tiempo. (Se va. Vuelve en camión) Mirame. Sigo siendo la más linda, como tú.
Mañana te despierto temprano.*

ESCENA 15

La madre observa las puertas y apaga las luces.

*Sólo queda prendida la de la cocina. Se sienta de espaldas, pensativa.
Sobre la mesa están las madejas, la taza y el catálogo.
Toma una madeja, la examina y la deja dentro de la taza.
Extiende su mano y abre la llave del gas de la cocina.
Se quita sa blusa. Su columna está muy desviada. Tambalea.
Cae con estrépito. Se oye una explosión.
Una nube intensa de polvo blanco se mantiene sobre el escenario.*

FIN